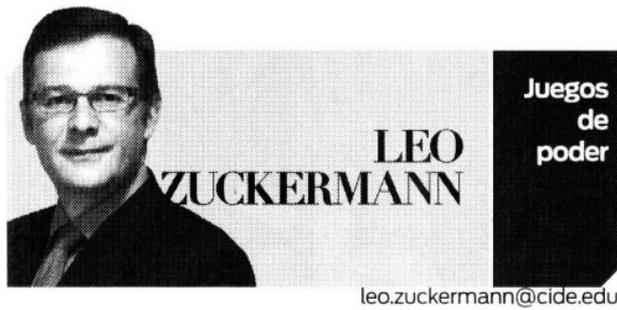


Fecha 29.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Otra vez a mitad de la tabla

Una fortaleza mexicana es la baja deuda gubernamental debido a la existencia de un déficit público controlado.

Hace unos días, el Foro Económico Mundial publicó su estudio anual que mide la competitividad de 133 países. México permaneció en el lugar número 60, igual que en 2008. Llevamos muchos años en medio de la tabla. Parece que estamos condenados a una competitividad mediocre.

Estados Unidos, nuestro principal socio económico, aparece en el segundo sitio del estudio. Dos países con los que competimos directamente para atraer inversión extranjera siguen en ascenso. Me refiero a China que se encuentra en el lugar 29 y la India en el 49.

En cuanto a la región de América Latina, la estrella sigue siendo Chile en el sitio 30. Es la economía más competitiva de la región. Le sigue Costa Rica en el 55. Pero la gran noticia de este año es que Brasil finalmente rebasó a México para situarse en el lugar 56. A diferencia de nosotros, los brasileños llevan tres años en franco ascenso.

Mientras tanto, la economía mexicana está estática en medio de la tabla. Sin nuestro país no tiene capacidad de ascender, de competir en la economía global, no resulta atractivo invertir en él; y sin inversión, no hay generación de empleos.

En el reporte del *Índice Global de Competitividad* se demuestran las fortalezas y debilidades competitivas de cada nación. En el caso de México, el estudio demuestra que la competitividad está basada en el tamaño de su mercado interno (uno de los más grandes del mundo por el tamaño de

la población), así como en la dimensión del mercado externo por la gran cantidad de transacciones comerciales que realiza nuestra

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 19254.69
Tam: 315 cm2

RCANO

Fecha 29.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

economía. Otra fortaleza mexicana es la baja deuda gubernamen-

tal debido a la existencia de un déficit público controlado. Resulta importantísimo este resultado en un momento en que se está discutiendo la posibilidad de incrementar el déficit público por la caída en los ingresos petroleros del gobierno. De ser aprobado un incremento de esta variable, se estaría minando una de las fortalezas competitivas del país.

Muchas son las debilidades de nuestra competitividad mediocre. Para empezar, México se encuentra en el lugar número 129, de 133 naciones, en presencia de la delincuencia organizada. En este rubro sí que estamos en el fondo de la tabla. Y, por supuesto, esta variable afecta la competitividad del país. Otras debilidades son: los elevados costos empresariales por el crimen y la violencia, la poca confianza que existe en los servicios policiales, la pesada carga regulatoria del gobierno, el desvío de los recursos públicos (léase corrupción), la presencia de un mercado laboral inflexible, los altos costos de la política agropecuaria, la mala eficacia en los consejos directivos de las empresas y la bajísima calidad educativa, particularmente en la educación de matemáticas y ciencias.

El estudio debe tomarse muy en serio. Muchas empresas globales así lo hacen. Con él en la mano, deciden sus flujos de inversión anuales. Esto implica que países como China, India, Chile o Brasil tendrán prioridad sobre México.

Aunque lo repitamos cada año, hay que volver a decirlo: urge que México se vuelva más competitivo. Empezando por cuidar sus fortalezas. Una de ellas, el tamaño de su mercado, no depende de nadie. En cambio, elevar el déficit público sí tendría un efecto negativo en la de por sí competitividad mediocre. En cuanto a las debilidades, pues el gobierno está atorado. Las famosas reformas estructurales — que ya hasta aburren — no salen. Y mientras no salgan, pues México seguirá en medio de la tabla. Viéndose el ombligo mientras otras naciones nos rebasan. ¿Hasta cuándo cambiaremos la página?

Muchas son las debilidades de nuestra competitividad mediocre.